

pero se creía que los que sobrevivían quedaban curados para siempre de la pasión del amor. Los principales de que hace mención la historia, que hicieron este salto fueron: Deucalion, despreciado por Pirra, Safo, Artemisa I y Carino, desdenado por el joven Eros copero de Antioco Eupator (1). Dicha creencia, aunque inmoral por supersticiosa y por suicida, tomada en su generalidad, no carecía de razón; por que la fisiología enseña y la historia confirma, que un sacudimiento orgánico muy fuerte y una impresión extraordinaria, ocasionada por una enfermedad, o por un rayo, o por una caída, o por el espectáculo de la muerte, o por un pensamiento aterrador etc, modifican mucho el moral de un individuo.

SIGLO V.

PRINCIPIOS—Guerra con los persas.

Batalla de Maraton. Darío el Persa, cuyo vasto imperio comprendía desde la India hasta el Egipto y las colonias griegas del Asia Menor, es decir, casi toda el Asia y toda el Africa civilizada, quiso conquistar también la Europa. Devastó la Escitia, construyó un puente sobre el Danubio, devastó la Tracia, y desde Mileto envió embajadores a todas las ciudades de Grecia pidiendo la tierra y el agua, fórmula de que usaban los persas para pedir la posesión de un país. Todas las repúblicas contestaron afirmativamente por miedo, a excepción de la de Esparta y la de Atenas. Los espartanos echaron en un pozo a los embajadores para que tuviesen tierra y agua, y los atenienses no los mataron por respeto al Derecho de gentes, pero sí a los intérpretes de ellos, diciendo que habían manchado la lengua griega. Dátis, general de Darío, enviado por éste, e instigado por Hippias, desembarcó en el Ática y se dirigió a Atenas, llevando un ejército de 100,000 infantes y 10,000 caballos y el mármol necesario para erigir el monumento de la victoria. En Atenas había tres héroes: Milciades, Aristides y Temístocles, de los cuales el segundo y tercero eligieron al primero general en jefe por ser de más edad y experiencia que ellos en las guerras persas. Milciades pidió auxilio a los espartanos, y ellos no se lo dieron por impedirle la superstición de no marchar a la guerra en el plenilunio. Entonces él salió con 11,000 hombres al encuentro de los persas, los encontró en la llanura de Maraton, distante de Atenas 150 estadios [1], los derrotó completamente, los persiguió hasta sus naves y quemó muchas de ellas. Los persas huyeron al Asia Menor. Murieron en esta acción 6,400 persas, entre ellos el traidor Hippias, y 192 atenienses. Los espartanos caminaron a marchas forzadas tres días con sus noches, llegaron a Maraton después del triunfo, tributaron a los atenienses los elogios merecidos y se volvieron a su patria. Milciades siguió combatiendo a los persas en las islas del Egeo, para desalojarlos de ellas; pero en la batalla de Páros fué herido, vencido y encerrado en una prisión, en la que murió a consecuencia de las heridas. Poco después murió Darío. Del mármol que dejaron los persas en el campo de Maraton, hizo después Fídias una estatua de Nemesis, diosa de la venganza.

(1) Feyjoo, Teatro, discurso adicional al tomo 7º.

A la batalla de Maraton sucedió en Atenas la rivalidad entre Aristides y Temístocles. Aquel procuraba la perfecta observancia de las Leyes de Solon y obraba en todo con rectitud, por lo que era llamado el Justo, y este tenía más talento, más sagacidad y más valor: cualidades que dieron por resultado la popularidad de este y el ostracismo de aquel. Temístocles desalojó a los persas de las islas del Egeo, y procuró la unión entre todas las repúblicas griegas.

Acción de las Termópilas. Jerjes, hijo y sucesor de Darío el Persa, extendió su imperio hasta Cártago y hasta las colonias griegas en Sicilia, y después de cuatro años de preparativos, marchó a la conquista de la Grecia. 56 pueblos se reunieron en las llanuras de Susa, con sus respectivos trajes, armas y estandartes nacionales: los medos y los persas, vestidos de seda; los indios, vestidos de algodón y montados en elefantes (2); los árabes, en sus camellos de una giba (3); los etiopes, con pieles de león; los lidios y demas del Asia Menor, en sus cuadrigas; los mogoles, sin más armas que lazos de cuero etc. etc., al mismo tiempo que los fenicios y los de otras naciones esperaban en sus naves en la orilla del mar. Jerjes atravesó el Asia agregándosele muchísimos en su paso, por el aliciente del botín, y llegó al Helesponto, en donde una tempestad desmanteló y sumergió algunas naves, por

(1) Una legua nuestra es como 25 estadios. (Cantu, Hist. Univ., lib. 6, cap. 1.º)

(2) Cada elefante cargaba una especie de torre de madera y en ella 4 o 6 hombres armados, mas no tantos como han contado algunos. (Cantu, Historia Universal, Documentos, Guerra, docum 11).

(3) Cada camello cargaba 2 hombres. (Cantu, id, id.)



lo que mandó azotar el mar, marcarlo con un hierro ardiendo y encadenarlo. Según Heródoto, el ejército de Jerjes se componía de 1,700,000 infantes, 400,000 caballos y 400 naves, sin contar las mugeres, los eunucos, los marineros y los vagabundos, todos los que hacían subir el total de las personas a 5.300,000: ejército sin rival en la Historia. Todos los estados griegos se apresuraron a enviar embajadores a Jerjes sometiéndose a su dominación, a excepción de las repúblicas de Esparta y de Atenas que se unieron para resistir. Temístocles llamó a Aristides y a otros ilustres desterrados, los empleó en el ejército, y a la cabeza de los atenienses procuró cerrar a Jerjes la entrada por el mar, situándose en el Pireo, mientras que Leonidas, rey de Esparta, a la cabeza de 300 de los más valientes espartanos, procuró cerrar la entrada por tierra ocupando el Paso de las Termópilas. Este era una vereda entre dos montañas por la que no podían pasar dos carros de frente. Jerjes envió un parte a Leonidas con estas únicas palabras: *Entrégame las armas*, y él contestó con este: *Ven a tomarlas*. Al acercarse el ejército persa, un centinela avanzado gritó: *Los persas son tantos que con sus flechas nublarán el sol*, y uno de los 300 contestó: *Tanto mejor, combatirémos a la sombra*. Después de un terrible combate, los persas no pudieron forzar el paso. A media noche los espartanos avanzaron al campo de los persas y los hicieron huir a todos incluso Jerjes, cuya tienda encontraron vacía; pero al amanecer los persas se rehicieron, abrumaron con su número a los espartanos y los mataron a todos, incluso Leonidas. Los espartanos colocaron después en este campo una lápida con esta inscripción, que era un verso de Simónides: *Pasajero ve a Esparta y dile que aquí yacemos por obedecer sus santas leyes*.

**Batalla de Salamina.** Después de la acción de las Termópilas, los persas devastaron el Atica y arruinaron a Atenas. Todos los atenienses, aun los más valientes, estaban inclinados a aceptar el yugo persa, a excepción de Temístocles. En una discusión acalorada, Euribiades levantó el bastón para golpear a Temístocles y él le dijo friamente: *Hiere, pero escucha*. Jerjes, para consumar la conquista de Grecia, dió la batalla de Salamina, isla fronteriza al Pireo, en la que fué vencido por Temístocles a la cabeza de los atenienses y espartanos, y huyó con su ejército a Sardes. (1) Algunos aconsejaban a Temístocles que cortase la retirada a Jerjes;

(1) Capital de Lidia, diferente de Sárdica, ciudad de Dacia. *Sardonyx* significa piedra preciosa de Sardes.

pero prevaleció el consejo de otros, que usando de un proverbio, dijeron: *Al enemigo que huye, hazle la puente de plata*. Antes de la acción Temístocles inmoló a Baco a tres jóvenes persas prisioneros (1).

**Batalla de Platea.** De Sardes envió Jerjes a su general en jefe Mardonio, a combatir con los griegos, y en los campos de Platea, triunfaron los espartanos mandados por Pausanias (general en jefe), y los atenienses mandados por Aristides. Murieron 40,000 persas incluso Mardonio.

**Batalla de Micala.** El resto del ejército de los persas se hallaba en las aguas de Micala, promontorio de la Jonia. Los atenienses, mandados por Jántipo (general en jefe), y los espartanos por Leotíquidas, los vencieron y quemaron todas sus naves; el mismo día de la batalla de Platea, después de lo cual huyó Jerjes a Susa.

**Filosofía de la Historia.** Causas de haber vencido pocos griegos a muchos persas. 1ª Porque los persas combatían por obedecer a un déspota y por avaricia del botín, y los griegos, en defensa de la patria. 2ª Porque los asiáticos eran muy muelles y por esto, dice de ellos Heródoto: *Multi homines, pauci autem viri*: "Muchos hombres, pero pocos varones", (y esta fué la razón por que los griegos del Asia Menor eran menos valientes que los de Europa y se dilataron 30 años en recobrar su independencia); mas los atenienses y espartanos estaban endurecidos y avezados a la guerra desde su niñez. 3ª Porque los persas y sus agregados eran un inmenso ejército que peleaba en desorden; mas los griegos peleaban en falanjes cerradas en cuadro de 16 hombres. Dice Séneca: *Xerxes intellexit quantum ab exercitu turba differat*: "Jerjes entendió cuanto se diferencie una turba de un ejército".

**Defecion de Pausanias.** Las repúblicas de Atenas y de Esparta estaban libres; pero Jerjes había dejado a sus sátrapas (vireyes) dominando en lo restante de la Grecia, y el gran Pausanias fué nombrado por dichas repúblicas y por sus aliadas, dictador, para desalojarlos. Comenzó con muy buen éxito; pero poco a poco fué dejando las austeras costumbres espartanas y adoptando el traje, la corte, el lujo, las ideas y costumbres persas, y acabó por vender a su patria, alhagado por Jerjes con el empleo de sátrapa de toda la Grecia y con la mano de su hija. Los espartanos le interceptaron unas cartas en que trataba de esto, y se

(1) De aquí se deduce que todavía en esta época se acostumbraban en Grecia los sacrificios humanos. (Lévi, Manual de Historia general).



amotinaron para matarlo: él se refugió en el templo de Palas y ellos muraron las puertas, llevando la madre de él la primera piedra, y murió de hambre dentro de dicho templo.

Defecion de Temístocles. Reedificò a Atenas y el Pireo (1) y construyó una muralla que comprendia en su recinto la ciudad y el puerto, trabajando en estas obras de dia y de noche hasta las mugeres, los niños y los ancianos. Dicho hêroe combatió por la libertad de Grecia, a las ordenes de Pausanias; pero habiéndose conocido por las referidas cartas su complicidad con él, fué desterrado. Se fué a Susa, en donde Artajerjes I Longimano, hijo y sucesor de Jerjes, lo recibió con magnificencia y le dió las rentas de tres ciudades y la mano de una princesa persa; pero molestando por las instancias del mismo monarca para que combatiere contra Grecia, y no queriendo ceder a ello se envenenó.

Dictadura de Aristides. Despues de la defecion de Pausanias, tan vergonzosa para Esparta, esta república, la de Atenas y los aliados, nombraron dictador a Aristides, quien vivió con su acostumbrada probidad, de manera que aunque tuvo en sus manos los tesoros de toda la Grecia, no dejó al morir ni con qué se le sepultara. Fué sepultado y sus hijos educados a expensas del Estado.

Cimon. Despues de la muerte de Aristides fué nombrado dictador Cimon, hijo de Milciades y superior a él en valor y en otras virtudes. Arrojó a los persas del continente, de las islas, de Macedonia, de Tracia, del Quersoneso y hasta de las colonias griegas del Asia Menor, y enriqueció a su república con innumerables botines. Concluida la guerra con los persas y consumada la independencia de Grecia, envió un ejército ateniense en auxilio de los espartanos, que estaban muy apurados por la insurreccion de los ilotas; mas ellos le dieron las gracias y no quisieron aceptar el auxilio. Los atenienses, muy resentidos por este desaire, lo atribuyeron a imprudencia de Cimon y lo condenaron al ostracismo, en el cual negocio tuvo la parte principal Pericles, rival de Cimon y gefe del partido democrático, como Cimon lo era del aristocrático.

Personajes célebres de la época de la guerra con los persas. Fueron Heráclito, Leucipo, Píndaro, Anacreonte, Esquilo, Simónides, Corina y Artemisa I.

Heráclito. Fué natural de Efeso y no fundó escuela por su ge-

(1) Era el puerto principal del Atica distante una legua de Atenas, con tres fondeaderos para mas de 400 naves.

nio atrabiliario e insociable; pero sí estableció y enseñó un sistema de filosofia, que fué el mismo de la escuela eleática, modificado por él en algunos puntos. Escribió con frases oscuras y sin puntuacion, para no ser entendido por el pueblo por miedo de él, por lo que fué llamado *el filósofo oscuro*. El principal de sus discípulos fué Hipócrates.

Leucipo. Fué natural de Mileto, filósofo aislado como Heráclito y fundador del sistema de los átomos y torbellinos. El principal de sus discípulos fué Demócrito.

Píndaro. Fué natural de Tebas y el primer poeta lirico griego.

Anacreonte. Fué natural de la isla de Samos en el Egeo. Homero cantó las cosas sublimes y Anacreonte los objetos tiernos y graciosos de la naturaleza, como las flores, las palomas, los arroyuelos, el lunar en el labio de una muger, el hoyuelo de su barba etc., y de aquí el llamar anacreóntica este género de poesia.

Esquilo. Fué natural de Eleusis, cerca de Atenas, se distinguió en las batallas de Maraton, Salamina y Platea, y fué el padre de la tragedia griega. Inventó el tablado llamado escenario, las decoraciones y trajes análogos, la máscara, el calzado alto llamado coturno y la música teatral, cuna de la ópera. En su ancianidad emigró a la corte de Hieron, rey de Siracusa, para no ser testigo de los triunfos de su joven rival Sófocles.

Simónides. Fué gran poeta, natural de la isla de Ceos, añadió cuatro letras al alfabeto griego y la octava cuerda de la lira (1).

Corina. Fué natural de Tenagra en la Beocia, poetisa lirica, rival de Píndaro y la musa 2ª terrestre.

Artemisa I. Fué reina de Halicarnaso, se distinguió por su valor en la batalla de Salamina, combatiendo en unión de los persas, descubrió la yerba llamada de su nombre artemisa y por nuestro vulgo *altamisa* (2), y murió segun hemos dicho en el Salto de Leucades. Parece que fué abuela de Artemisa II, reina tambien de Halicarnaso y casada con su primo hermano Mausolo, a quien erigió un magnifico sepulcro, que se llamó mausoleo, fué de las maravillas del mundo y dió su nombre a los monumentos de este género.

MEDIADOS.

(1) La lira primitiva tenia tres cuerdas, Orfeo le añadió otras tres, Terpandro la 7ª y Simónides la 8ª.  
(2) Feyjoo, tomo 4, disc. 8, n. 57.